

- EL LEGADO DE ROMA
- COLORES DEL ALMA
- PREDICCIONES / COLOR Y AZAR
- RODILLAS, TORREJONCILLO
- VILLASVIEJAS DEL TAMUJA
- CONFERENCIAS
- JORNADAS GÓTICAS
- OCTUBRE DUPLICA VISITAS
- MARÍA BRAÑA



El legado de Roma

El puente de Alcántara ante el tercer milenio

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura, Turismo y Deportes

Plaza de las Veletas, 1. 10003 Cáceres

Horario de apertura:

Martes a viernes: 9,30 – 14,30 y 16,00 – 20,00

Sábados y festivos: 10,00 – 14,30 y 16,00 - 20,00

Domingos: 10,00 – 15,00

Teléfono: +34 927 01 08 77

e-mail: museocaceres@juntaex.es

<http://museodecaceres.juntaex.es>

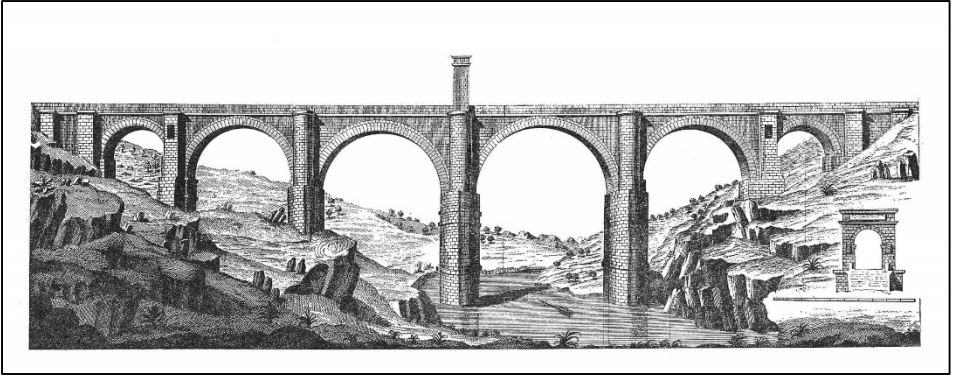


Puente romano de Alcántara. Fotografía de Charles Clifford, 1860.
(Archivo fotográfico del Museo de Cáceres)

El legado de Roma

El puente de Alcántara ante el tercer milenio

Del 10 de
noviembre
al 9 de
enero



Grabado que aparece en el Viage de España de Antonio Ponz (1784)

El puente de Alcántara podría ser calificado como una obra perfecta, pues cuenta con los caracteres que el tratadista Marco Vitruvio refería al emperador Augusto para calificar a un edificio como tal: *firmitas*, *utilitas* y *venustas*, esto es, firmeza, utilidad y belleza. Su construcción, tradicionalmente atribuida a Gaius Iulius Lacer, fue promovida por la administración provincial lusitana en época de Trajano, entre los años 103 y 106 d. C., y es tan sólida que desde sus inicios se consideró que estaba «destinado a durar por siempre en los siglos del mundo», como lo atestigua la inscripción situada en el templete de su entrada.

Tiene una longitud de 214 metros sobre el Tajo y consta de cinco pilares de diferentes alturas que se adaptan al terreno, siendo realmente imponentes los dos arcos centrales, con una anchura de casi 30 metros; la altura total del puente es de 57 metros sin contar el arco triunfal del centro. Se diseñó específicamente para permitir el paso de un gran caudal de agua, habitual durante las crecidas del río Tajo hasta la construcción de la presa de Alcántara.

El primer y segundo arco, que son los más próximos a la población de Alcántara, fueron destruidos en varias ocasiones en el contexto de acciones bélicas, a principios del siglo XIII y a mediados del siglo XVII en la Guerra de Restauración de la independencia de Portugal, así como durante la Guerra de la Independencia. Por ello, el puente fue objeto de diversas actuaciones de conservación y restauración, como la dirigida por el ingeniero Alejandro Millán a expensas del Ministerio de Fomento y la Real Academia de la Historia. Las obras, ejecutadas entre 1858 y 1860, fueron documentadas por el fotógrafo inglés Charles Clifford, uno de los numerosos admiradores de esta colosal fábrica entre los que se cuentan historiadores, viajeros, tratadistas, escritores y artistas como Luis Canelo (Moraleja, 1942) con sus esculturas ligadas a la ingeniería del río Tajo.

Así mismo, la construcción de la presa y los poblados asociados a ella en los años sesenta del pasado siglo contribuyeron a modificar el paisaje del puente romano de Alcántara, al que se sumará el proyecto de un nuevo puente en los próximos años.



El puente durante las obras de reconstrucción del arco triunfal. Fotografía de Charles Clifford (1860)

Inauguración:

Miércoles, 10 de noviembre. Consultar horario en nuestra web. Asistencia libre

Colores del Alma

Luis Miguel Vaz-Romero Moreno

Hasta
el 12 de
diciembre



Siempre entendí la pintura como un medio, como un instrumento para expresar cosas y por esto he utilizado diferentes caminos en mi trayectoria pictórica.

Los ortodoxos, dirían que pudiera ir en detrimento de un estilo personal reconocible, pero en mi caso la libertad de estilo es una herramienta polivalente que me permite una mayor libertad creativa y en este punto es donde reside mi identidad como artista, es donde me encuentro más cómodo y libre.

Pienso que la pintura es un lenguaje que instrumentaliza las realidades inherentes a un proyecto de vida y a sus circunstancias, pero sin el corsé que en ocasiones resulta acomodaticio.

En este caso, esta obra recién salida del horno ha brotado con la fuerza del vapor de una olla a presión, después de la Pandemia, durante la cual, en sus tiempos más duros, he sido incapaz de pintar, pero sí de pensar. La motivación principal en este caso, ha sido poner el foco en la escenografía personal y urbana que habito, vestida con la fuerza y la poesía del color.

Ha sido como toda creación, un proceso mental apoyado en la libertad para decodificar la normalidad, para hacerla más amable, más atractiva, más positiva, entendiendo la caricia del color, como una buena medicina que nos devuelve el gusto por la vida y los detalles. Mi inspiración ha sido la inocencia del color entusiasta en los dibujos de los niños, para volver a recuperar la vida. Llenemos de color nuestra alma agrisada por tantos avatares, la música del color cura el alma además de ser una poderosa fuerza biológica y psicológica.



El daño sufrido irá cicatrizando o no, pero no olvidemos que el mundo sigue ahí y nos envuelve y nos abraza después del tsunami.

Como escribió Khalil Gibran: «Déjame, déjame sumergir el alma en los colores, déjame comerme la puesta de sol y beber el arco iris».

**Luis Miguel
Vaz-Romero
Moreno**
Cáceres, octubre
2021

Javier Balda

Predicciones / Color y azar

Sólo hasta
el 3 de
noviembre



Javier Balda (Pamplona, 1958) heredó su afición a la pintura de su padre, un conocido dibujante y pintor navarro; desde la década de 1980 ha llevado a cabo numerosas exposiciones (Sala de Cultura de Caja Navarra, Museos Gustavo Maeztu, de Estella, Jorge Oteiza o San Telmo en San Sebastián, o galerías como Altxerri, Kribia, Lekune o Salvador Díaz, etc.) y ha participado en varias ediciones de ARCO.



Numerosas colecciones privadas y públicas poseen obra de Javier Balda, como el Museo de Navarra, el Museo de San Telmo o el Museo Artium de Vitoria, además del Parlamento de Navarra, Hospital General de Navarra, Caja Vital Kutxa, Caja Burgos, Ibercaja de Zaragoza, Stock Arte de Madrid o Ernesto Ventós de Barcelona.

En la pintura de Javier se traslucen sus estudios de arquitectura, sus planteamientos plásticos se apoyan en la idea de crear nuevos espacios, y sus cuadros se resumen en diferentes formas que se van superponiendo unas sobre otras y ganando en volumen y color.

En estos tiempos de pandemia y confinamiento, el azar y lo aleatorio han ganado protagonismo en la obra de Balda, especialmente en la combinación de formas y colores. Se trata de construir imágenes sobre soportes determinados, a veces parece que son pinturas que quieren ser esculturas ganando una nueva dimensión.

Como describe el propio artista, «el color se vivifica en la cercanía de frutas, peladuras y cáscaras; cualquier imagen es adecuada para anular sus significados y ser soporte de irrealidades, pliegues y manchas».



Rodillas para la cabeza

Torrejoncillo

Bayeta y fieltro, Siglo XXI

LA PIEZA
DEL MES
Sección de
Etnografía



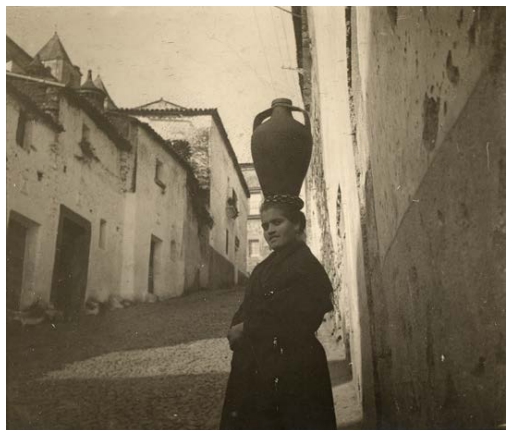
Entre las múltiples tareas de todo tipo que las mujeres realizaban cotidianamente en las ciudades y pueblos cacereños hasta bien entrado el siglo XX, una de las más importantes era el suministro de agua potable para el hogar. A falta de agua corriente en las casas, en la mayoría de las localidades existían fuentes públicas de las que se abastecía la población en las plazas o calles principales.

La forma acostumbrada de conseguir tal suministro era el uso de cántaros, de barro o de hojalata, tan grandes como fuera posible para aprovechar al máximo cada viaje a la fuente, y no era raro que las niñas acompañasen a sus madres en esas tareas hasta tener la edad suficiente para realizarlas ellas solas. El momento de acudir a la fuente pública formaba parte del trabajo diario, pero era también un tiempo de socialización, al que las mujeres procuraban ir acompañadas de familiares, vecinas o amigas para charlar mientras esperaban para poder llenar sus recipientes.

A fin de rentabilizar los viajes fue muy corriente la costumbre de llevar el cántaro sobre la cabeza, lo que dejaba las manos libres para otras tareas o para llevar otro cántaro en el cuadril. Para suavizar y asegurar el apoyo del cántaro sobre la cabeza se utilizaba un paño de cocina enrollado en forma circular, al que se llamaba «rodete» o «rodilla» (*ruilla* en forma dialectal). Normalmente, cuando el cántaro iba vacío se llevaba en la cabeza tumbado sobre un lateral, y cuando iba lleno se llevaba de pie, siempre sobre la rodilla; ésta era utilizada también para llevar al horno el pan para cocer, o dulces como las perrunillas o bollos de chicharrones, que se transportaban en grandes bandejas o planchas metálicas, sobre la cabeza.

Una versión más elaborada de la rodilla es la que se ha confeccionado en muchos pueblos cacereños, hecha con una esponja o vellón de lana en forma de rosca formando con ella una almohadilla. La rosca se forraba con estrechas tiras de tela, bayeta o fieltro, trenzadas haciendo dibujos, y se remataba por detrás con una tira larga de fieltro adornada con apliques del mismo material en colores. Se trata de un complemento artesanal que rara vez pasaba de madres a hijas, dado que se deterioraba rápidamente con el uso, y que cada artesana hacía dejando su impronta personal en la decoración y colores elegidos.

Nuestra Pieza del mes son dos rodillas pequeñas, para niñas, que fueron realizadas por Dña. Sagrario Alviz Serrano, artesana de Torrejoncillo bien conocida por la elaboración del *pañuelo del gajo* típico y peculiar de esa población. La Sra. Alviz donó las dos rodillas que exponemos al Museo en el año 2009.



Mujer de Cáceres portando un cántaro con su rodilla (Fotografía de Joaquín Sorolla, 1917)

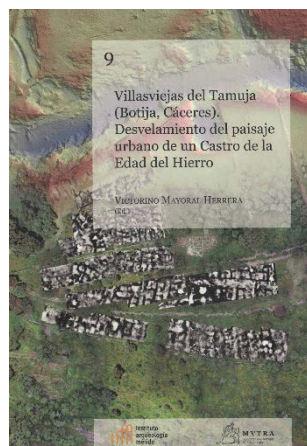
Villasviejas del Tamuja (Botija)

Un castro de la Edad del Hierro



Mayoral Herrera, Victorino (ed.) (2021): *Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres). Desvelamiento del paisaje urbano de un Castro de la Edad del Hierro*, Colección Mytra, nº 9, Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida.

Hacia el año 400 a.C. se produce un gran cambio en las formas de vida de amplias zonas en todo el occidente de la Meseta, cuya expresión más patente es el surgimiento de grandes asentamientos fortificados que prefiguran el nacimiento del fenómeno urbano en estos territorios. En esta monografía se muestra el proceso de desvelamiento de la compleja estructura interna de uno de estos enclaves, como ejemplo representativo de la evolución de este proceso histórico desde la plena Edad del Hierro hasta el inicio de la presencia romana en lo que actualmente es la Alta Extremadura. La obra es además el resultado de una investigación multidisciplinar, que muestra el alcance del conocimiento que podemos obtener recurriendo a una Arqueología no invasiva (geofísica y teledetección). El fruto de estos trabajos se integra con el resultado de nuevas excavaciones y con el conocimiento de todo el legado precedente, para ofrecer una síntesis renovada de la biografía de este asentamiento emblemático de la Protohistoria.



Presentación del libro:

Martes, 23 de noviembre a las 20,30 horas. Asistencia libre hasta completar aforo

Ciclo de Conferencias 2021



Culmina el Ciclo de Conferencias de 2021, con el que se ha recuperado esta actividad tan importante para el Museo, que llevaba interrumpida desde marzo de 2020.

Agradecemos muy sinceramente la colaboración de los conferenciantes y la nutrida asistencia registrada en todas las sesiones del ciclo, y emplazamos a todos a tomar parte en el próximo ciclo, en 2022.



Jueves, 18 de Noviembre
20,30 horas

Tesoros numismáticos en Extremadura
Por D. José Miguel González Bornay
Técnico Superior Arqueólogo del
Museo de Cáceres

VI Jornadas Góticas

Ciencia ficción



Las Asociaciones cacereñas "Norbanova" y "Letras Cascabeleras" presentan la VI edición de sus Jornadas Góticas. En esta ocasión, el tema central de las jornadas se desvía ligeramente de la materia gótica propiamente dicha para centrarse en todo el amplísimo universo de la ciencia ficción, conscientes de que ese mundo cuenta también con muchísimos seguidores y entusiastas.

Las Jornadas tendrán lugar del 4 al 14 de noviembre en diferentes sedes de la ciudad, e incluyen exposiciones, conferencias, talleres, mesas redondas, proyecciones de video, sesiones de micro abierto, veladas literarias y representaciones teatrales, sin faltar la obligada visita guiada al cementerio de Cáceres.

El Museo de Cáceres acogerá, el 12 de noviembre a las 19,30 horas, una Velada Literaria Gótico-Romántica, con micrófono abierto y lectura libre de textos de autores del Romanticismo por parte de los asistentes. En el curso de la velada se anunciarán los ganadores del V Concurso de Microrrelatos "Cáceres Gótica".

Puede consultarse el programa completo en

https://norbanova.blogspot.com/2021/10/ya-estan-aquiadelantamos-el-programa-de.html?m=1&fbclid=IwAR2m8BjG9EiJiCAGQXE3VaxAcgXz107X6RTDf2KbXoHVcejc2_OiIaPdAQ

Velada literaria, lectura libre de textos del Romanticismo:

Viernes, 12 de noviembre a las 19,30 horas. Asistencia libre hasta completar aforo

Octubre duplica las visitas



Hasta el inicio de la pandemia, el Museo de Cáceres recibía unos 150.000 visitantes al año por término medio. El cierre del Museo en marzo de 2020, y las posteriores medidas restrictivas para las visitas, supusieron el derrumbe de las cifras de usuarios, al igual que ha sucedido en museos de todo el mundo. Así, el año 2020 se cerró con un total de 60.120 visitantes, menos de la mitad de lo habitual, pero a lo largo del presente año, y especialmente desde el verano, se aprecia una progresiva recuperación de público que permite albergar esperanzas de volver a las cifras que son las habituales del Museo.



El mes de octubre que acaba de finalizar ha sido particularmente provechoso, ya que se ha cerrado con 12.860 visitantes; esto supone más del doble de los registrados en octubre de 2020 (5.498), y aunque aún no se ha llegado a los 15.162 visitantes de octubre de 2019, todo hace pensar que estamos en el buen camino, pues nuestro público sigue valorando una oferta cultural completa, atractiva, amena y segura.

María Braña de Diego (1912-2007)

Personajes
de nuestra
Historia

Natural de Madrid, María Braña estudió en el Instituto-Escuela de la capital de España, que había sido creado por la Junta de Ampliación de Estudios para extender a la enseñanza secundaria los principios pedagógicos de la Institución Libre de Enseñanza.

Tras sus estudios de Bachillerato, María estudió Magisterio y posteriormente cursó Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid; durante la carrera participó en el famoso crucero universitario por el Mediterráneo llevado a cabo en el verano de 1933 por la universidad madrileña, donde surgió la pasión de María por la Arqueología, tras conocer de primera mano los principales monumentos y yacimientos de la cuenca mediterránea.



María Braña en el Crucero por el Mediterráneo (1933)

Tras conseguir su título universitario, María comenzó a trabajar como maestra en el Instituto-Escuela donde había estudiado, pasando después a un colegio para huérfanos situado en Caspe (Zaragoza). Allí la sorprendió la guerra civil, y María optó por evacuar a sus alumnos a pie hasta llegar a Cataluña para entregarlos a las autoridades republicanas; esto, y su afiliación al sindicato FETE, le valió ser depurada y represaliada en los primeros años del franquismo, prohibiéndole volver a ejercer la docencia.

Tras la guerra civil, María ingresó por oposición en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, realizando sus prácticas profesionales en el Museo Arqueológico de Córdoba (1945). De allí pasó a su primer destino en el Museo Arqueológico Nacional, y al poco tiempo se trasladó a los Archivos Históricos de la Delegación de Hacienda en Segovia, llegando a ser la primera directora del Archivo Histórico Provincial de esa ciudad. De Segovia pasó a dirigir el Museo Arqueológico de Toledo, y en 1950 vuelve al Museo Arqueológico Nacional, donde permanecerá hasta 1971. Allí se encarga de las colecciones de cerámica y vidrio de la Edad Media y Moderna, y entre otras actividades participa en el Congreso Internacional de Cerámica de Cannes (1955) y, tras recibir la Pensión de Estudios de Graduados Superiores, goza de una estancia en Inglaterra para estudiar en diferentes museos (1959).

En el año 1971 se traslada al Museo del Prado, donde se encarga de la catalogación de las piezas de artes decorativas del legado de Pedro Fernández Durán, junto a su compañera Isabel de Ceballos-Escalera. Por esos mismos años es elegida presidenta de la Asociación Española de Mujeres Universitarias (AEMU), que había sido reorganizada en 1953 para aglutinar a las profesoras y estudiantes universitarias que luchaban por crear espacios profesionales y culturales para las mujeres. Dos años después de su llegada al Prado, María pasa al Museo del Pueblo Español, para trabajar codo con codo con la nueva directora María Luisa Herrera, amiga desde la época universitaria. Juntas afrontan el montaje de las salas del infortunado museo etnográfico en su sede de la Plaza de la Marina Española, pero en agosto de 1973 se ven obligadas a desmontarlas apresuradamente y embalar todos los objetos y colecciones del Museo por su desalojo y traslado a los sótanos del Teatro Real. Después de ese episodio María permanece en el Museo del Pueblo Español hasta su jubilación en 1982.

Rúbrica de María Braña en el Libro de Firmas del Museo de Cáceres

El libro de visitas del Museo de Cáceres conserva el testimonio de la visita de María Braña, el 12 de febrero de 1934, primer aniversario de la inauguración en la Casa de las Veletas, junto con un grupo de profesores y alumnos de Historia del Arte de la Universidad Central a cargo de los profesores Elías Tormo y Emilio Camps Cazorla.